

Buenos Aires, Febrero 8./900.

Mi siempre querido y recorda-
do Darío:

Bajo una temperatura infernal,
de 40 grados arriba, que hace
centenares de víctimas diarias, le
escribo esta mía, en contestación
á su muy estimable del 11 de
Enero p. p.

Me parece muy bien lo que
me dice del album y muy
justas sus observaciones de tiem-
po y oportunidad, para que llegue
completo. Lo que V. haga, será
recibido como un don precioso.

Me pregunta V., en su carta, si
conozco á Guillermo Valencia?
Hace tiempo que he leído cosas

muy buenas de él en varias revistas,
y recientemente he leído Ritos,
volumen de versos excelentes, de los
que me ocuparé en El Mercurio.

Me ocuparé también de su
ex-amigo Emilio Rodríguez Men-
doza, a propósito de su novela
Ultima Esperanza. En casa

de Del Solar, donde nos reuni-
mos una noche con Lugones,

Treyre, Díaz Romero y otros
literatos, le atajamos el
pasmo a este periodista,
que hablaba de ro.-litera-
riamente - de un modo que
Oyuela se vio obligado a
terciar defendiéndolo.

Comentamos en un vaso de
agua!

Esta r. tan alto, mi querido
Darío, que estas revistas lo
harán reír!

Sus cartas a' La Nación si-
empre interesantes, siempre no-
tables. La de Octavio Picon
a' r., hermosa y digna. Quién
merece esos homenajes, no debe
preocuparse de Centores y Ba-
rutos! Su reputación es ya
europea. Píase pues de los
juicios de grafómanos ame-
ricanos!

He visto a' Piquet, que afica
de Director de La Nación. Me
dijo que en breve lo enviará
a' r. a Francia ó a Italia.

La revista Vida y Arte, que
dice r. haberme enviado, no
me ha llegado aún. La espero

De Rodó, hace tiempo no recibo
cartas. A Américo, hace tam-
bién rato que no le veo.

Aquí, quienes lo quieren a Rodó,
de corazón, son Ricardo Jaimes
y Eugenio Díaz.

No deje de escribirme siempre que
pueda, y envíeme revistas de allí,
aunque sean malas.

¿Recibe las que le mando se-
manalmente a la legación ar-
gentina.?

Bierro esta carta bajo una im-
presión triste; la gente cae muerta
en la calle por el gran calor;
probablemente Rodó se estará helan-
do! Así son las armonías del
Universo.

Se recuerda, admira y quiere,
su viejo Amigo,
Luis
Forissay.